

DISCURSO DE ORDEN

PROMOCIÓN:

- Sr. Rector de la UNALM: Dr. Enrique Flores Mariazza
- Sr. Vice Rector Académico: Dr Jorge Alarcón
- Sra. Vice Rectora de Investigación, Dra Carmen Velezmoro
- Sr. Director de la Escuela de Posgrado
- Señores Decanos,
- Colegas de las distintas Facultades de Nuestra Universidad,
- Sres. Padres de familia, familiares y amigos
- Estimados graduandos de la Promoción 2018 - II ".....".

Tengo el alto honor de dirigir la palabra, en este evento de gran trascendencia, para nuestra universidad y en especial para nuestra familia molinera que hoy se gradúan.

Distinguida concurrencia, sean ustedes bienvenidos a este día inolvidable, hoy la UNALM se complace en poner a disposición del país: doctores, magisters y graduandos, en las diferentes especialidades, que serán los futuros protagonistas y responsables, que contribuirán al avance y al desarrollo sostenible de nuestro país.

En primer término, mis felicitaciones por llegar al final de esta meta tan importante en la vida de cada uno de ustedes, esta meta, hace aproximadamente cinco años, se plantearon y comenzaron con mucha incertidumbre, a lo mejor hasta con inseguridad y miedo, pero a la vez con emoción y ganas de querer lograrla, porque sabían que en estos años ustedes estarían adquiriendo los conocimientos, habilidades, competencias y herramientas, que les permitirían construir una base sólida para enfrentarse a los retos de la profesión e ir forjándose un futuro cada día mejor. Así, siempre enarbolando nuestro lema molinero: **"quiero cultivar al hombre y al campo"**, que siempre tendrá su sitio y significación preferencial.

En el tiempo que han pasado en la Molina, han tenido muchas emociones, sensaciones y sentimientos: alegría y tristeza, energía y cansancio, ganas de querer hacer las cosas mejor, satisfacción, frustración y rabia, emociones

que aunque contrarias, les han servido para reafirmar vuestra vocación y fortalecer sus sueños.

“Decía Aristóteles, en algún momento, que las raíces de la enseñanza son amargas, sin embargo, la fruta es dulce. Qué razón tenía.” Aristóteles

Así poco a poco nos vamos dando cuenta que tras un duro trabajo se halla una grata recompensa. Pero aún nos queda mucho lienzo sobre el que pintar nuestro futuro.

Esta etapa que hoy terminan, da inicio otra etapa con mayores responsabilidades y retos, pero que deben afrontar con mayor seguridad, con las ganas de querer aplicar los conocimientos y toda la formación adquirida, de empezar a cosechar los frutos de estos años dedicados a vuestra preparación. Las acciones en adelante deben estar enmarcadas por el deseo de querer ejercer vuestra profesión dentro de los valores humanos y cristianos que su digna familia y la Universidad les ha inculcado: excelencia, integridad, entrega y espíritu de servicio: sello molinero irrefutable, y que serán mejores en la medida que sepan contribuir al desarrollo sostenible de nuestro país.

Con acierto dijo también el maestro Pitágoras que “educar no es dar una carrera para vivir, sino templar el alma, para las dificultades de la vida”. En esencia a eso apunta nuestro lema “*Quiero cultivar al hombre y al campo*”: el quehacer educativo en la UNALM no se limita a los aspectos tecnológicos, sino también a formar mejores ciudadanos, mejores personas, mujeres y hombres de bien. De allí la importancia de los cursos de la parte física, matemáticas y biológica en concordancia con el aspecto socioeconómico.

En estos momentos donde el avance tecnológico, la sociedad actual enfrenta cambios vertiginosos, la generación de conocimiento avanza a pasos agigantados en el campo de la ciencia y la tecnología, eso implica que deben continuar con vuestra preparación para enfrentar a mayores dificultades y oportunidades que se presente. Aunque hoy físicamente dejan las aulas, nunca dejarán de

aprender. Tengan en cuenta que lo importante no es acumular conocimiento, es aplicarlo y compartirlo, buscando la contribución al desarrollo, en bien de nuestra población.

Estimados graduandos están llamados a contribuir con el crecimiento de nuestro PERU, a través de actividades y ideas innovadoras en los campos de nuestras facultades: Agronomía, Ciencias, Economía, Forestales, Industrias Alimentarias, Pesquería, Zootecnia e Ingeniería agrícola, que permitan el uso y aprovechamiento sostenible de los recursos de nuestras regiones de la costa, sierra y selva, teniendo en cuenta sus potencialidades y limitaciones con base a su caracterización física, biótica y socioeconómica y en el contexto actual que se presentan temas como el cambio climático, la seguridad alimentaria, los eventos extremos, el niño, la niña entre otros, buscando siempre un valor agregado a través de la transformación, permitiendo la generación de riqueza, en beneficio de todos los protagonistas, especialmente de la población más necesitada.

En estos momentos, al igual, que cuando iniciaron sus estudios, sienten el temor propio de comenzar algo nuevo, como profesional, asimismo tristeza de abandonar el ambiente estudiantil universitario y alejarse físicamente de las aulas, y tampoco es ajeno el sentimiento de incertidumbre que es siempre natural al emprender una nueva etapa. Hoy al graduarse, han comprobado y demostrado que el esfuerzo, la dedicación, la persistencia y el sacrificio sólo tiene una recompensa, que es alcanzar lo que uno se propone, por eso esos temores deben ser la fuerza motivadora, el impulso para demostrar que todo lo pueden; siempre estar seguro, que vuestra formación y las ganas de seguir superándose les garantiza que son capaces de adaptarse al ritmo y exigencias actuales del mundo laboral.

En este contexto, quiero comentar "el fracaso", al que, ninguno de nosotros estamos ajenos, un término al que no debemos atribuirle un sentido pesimista, ni negativo, todo

lo contrario, es un término estrechamente relacionado con el éxito. El fracaso, no significa que debemos echarnos atrás; significa que debemos luchar con mayor ahínco, no significa que jamás lograremos nuestra meta; significa que tardaremos un poco más en alcanzarlas. No hay éxito sin fracasos previos, la carrera hacia el éxito nunca acaba y su camino está lleno de paradas, que llamamos fracasos y que son paradas que permiten fortalecernos y recobrar energías, tomar fuerzas, para reiniciar, con mayor impulso. Así que, no les teman a los fracasos, enfréntelos y aprendan de ellos, consideren las caídas, como grandes oportunidades y desafíos, y junto a la formación molinera, ustedes tienen ahora, otro gran tesoro: vuestra juventud, no la desperdicien.

Continuando vuestra superación, muchos de ustedes tienen en mente seguir vuestra preparación en otros países, es una opción muy interesante, conocer de otras culturas, contagiarse de lo bueno de esos países, aprender de experiencias ajenas exitosas con seguridad, será muy productivo. Pero no se olviden de nuestro PERU, regresen, nuestro país necesita de sus jóvenes que contribuyan con el cambio y el desarrollo.

Muchas veces se habla del "espíritu molinero", el cual puede entenderse desde distintas ópticas. Algunos lo relacionan con nuestra marinera, curso, nuestras actividades extracurriculares en otras. Pero el "espíritu molinero" va más allá. No sólo es el sello que distingue a los molineros, sino que implica sentimientos de solidaridad, de franca y desinteresada fraternidad, de una sana competencia académica, de una convivencia, como se dice ahora, "inclusiva", que no distingue condición social, razas, credos, ni colores político- partidarios. Ese espíritu molinero, que no debe perderse, es que nos permite, cuando nos encontramos en un recóndito lugar de nuestra geografía, en otros países, con otro egresado o profesional de La Molina, es reencontrarnos más que con un amigo, con un hermano, dispuesto siempre a colaborar con

nosotros, porque los molineros somos siempre una gran familia, "estaremos siempre unidos".....

En este día inolvidable, otros protagonistas de esta historia merecen mención especial a vuestros PADRES y FAMILIARES. Un saludo muy especial a los padres de familia. El sueño que tuvieron, cuando recibieron la feliz noticia del ingreso de sus hijos a la universidad, momento de jolgorio que seguramente hubo celebración. Hoy el motivo es doble, ese sueño se ve cumplido, en que sus hijos están listos para desempeñarse en el campo laboral. Ahora ustedes recibirán la merecida compensación espiritual a sus desvelos, a sus preocupaciones, a su labor de seguimiento al desempeño académico de sus hijos. De nuestra parte, COMO DOCENTES, gracias por haber confiado en nosotros su formación.

Vayan por el mundo y hagan el bien, aprovechen sus talentos y sean felices, recuerden lo que decía Albert Einstein: "La vida es muy peligrosa. No por las personas que hacen el mal, sino por las que se sientan a ver lo que pasa".

Con estas frases, para terminar, deseo a cada uno de ustedes muchos éxitos y felicidades, y recuerden que el vínculo con su Alma Mater, LA UNALM, no termina aquí, no duden que vuestras Facultades, LOS PROFESORES, estarán esperándolos con los brazos abiertos, no olviden que ustedes, deben ser la mejor carta de presentación, también en vuestras manos está el prestigio de la UNALM.

FELICITACIONES A TODOS USTEDES ESTIMADOS EGRESADOS: Bachilleres, Magister, Doctores, Y NUESTROS MEJORES DESEOS DE UN FUTURO BRILLANTE Y EXITOSO.

Muchas Gracias.